

Factores fundamentales en la prevención de enfermedades

S. F. Ridlen

(*Monthly Poultry Suggestions*, 1979, 11, 1-2)

La mayor amenaza que puede existir para el éxito de una granja avícola es la enfermedad. Y hoy, con el rápido y continuo aumento de las poblaciones aviares — tanto en una zona determinada como en el mismo gallinero — se hace más necesario que nunca el establecimiento de un plan adecuado de higiene para el mejor control sanitario de las granjas.

El manejo juega, por otra parte, un papel muy importante en la salud de una manada. Las granjas en donde el manejo es pobre son las que suelen obtener los peores resultados, las mortalidades más elevadas y los problemas sanitarios mayores.

Independientemente de los resultados pasados que uno haya obtenido con sus manadas, siempre es bueno revisar algunos de los factores fundamentales en la prevención de enfermedades. Entre los puntos a revisar se hallan los siguientes:

1. Tener en cuenta que hoy, tanto como antes, la medicina preventiva es lo mejor que puede hacerse para preservar la salud de una manada.

2. Esta medicina preventiva incluye el comenzar con pollitas libres de enfermedades, el prestarles los máximos cuidados higiénicos, el vacunarlas oportuna y adecuadamente, el alimentarlas según un programa racional, el criarlas en aislamiento y el medicarlas cuando ello sea necesario.

3. Cambiar la yacija y limpiar y desinfectar cuidadosamente los gallineros y todo el equipo después de cada crianza o de cada manada.

4. Elegir para ser explotadas unas pollitas o pollitos vigorosos y libres de enfermedades.

5. Mantener a las aves jóvenes separa-

das de las adultas. El disponer de cuidadores y de equipo también separado aumenta las posibilidades de éxito.

6. Aislar a las aves de cualquier otro tipo de ganado. Las gallinas, los pavos, los cerdos y el ganado vacuno están sujetos a infecciones cruzadas.

7. Proporcionar a las aves un buen pienso comercial o bien uno de preparación en la granja que se haya formulado correctamente.

8. Proporcionar siempre a las aves un suministro continuo de agua potable, evitando que en invierno se hiele o que en verano esté muy caliente. Téngase presente que las aves beben unas dos veces y media más que el pienso que consumen y que cuando disminuye la ingesta de agua siempre tiene lugar una disminución proporcional en el consumo de pienso, todo lo cual generalmente es un síntoma de enfermedad.

9. No tener unas excesivas densidades de población. Ello originaría problemas de canibalismo, arranque de plumas, histeria y otros stress relacionados. Las densidades excesivas de población también retrasan el crecimiento, empeoran el índice de transformación y reducen la producción.

10. Tener un adecuado programa de vacunaciones y seguirlo cuidadosamente. Con aves jóvenes súbase la temperatura unos 3° C durante el período de reacción post-vacunal. En manadas de ponedoras de diferentes edades prográmense todas las vacunaciones y revacunaciones para el mismo día, ya que así se evita la propagación de los virus — vivos — a otras aves susceptibles.

11. Regular la temperatura, la humedad

y la ventilación para conseguir el máximo confort de las aves, evitando corrientes de aire, excesos de temperatura y enfriamientos.

12. No deje entrar a personas extrañas en los gallineros.

13. La incineración es el método más satisfactorio que existe para deshacerse de las aves muertas. Los siguientes métodos, en orden de preferencia, son el echar los cadáveres en fosos sépticos y el enterramiento profundo. Las aves muertas, si no se eliminan rápidamente, son una amenaza de enfermedades para la avicultura de la zona.

14. Si se presenta una enfermedad, es esencial conseguir su diagnóstico lo más rápidamente posible. Seguidamente, implántese el tratamiento más adecuado para tal enfermedad. Las aves que se han recuperado de enfermedades tales como una pullorosis o una micoplasmosis deben venderse para carne.

15. Por poco que se pueda, es importante que uno mismo vaya con sus aves muertas o enfermas al laboratorio de diagnósticos con el fin de proporcionar al mismo la información suplementaria que se necesite para establecer la causa con toda la certeza posible.

El punto final en sanidad

Todo plan adecuado de sanidad comienza con disponer de un gallinero limpio, perfectamente desinfectado y preparado adecuadamente con la antelación necesaria para la llegada de la próxima manada. En síntesis, los puntos a recordar a este respecto son los siguientes:

1. Depopular completamente — no dejar ningún ave en el interior del gallinero o en sus cercanías.

2. Retirar todo el pienso viejo de los comederos, silos, transportadores, etc.

3. Retirar y dejar al exterior del gallinero todo el equipo móvil. Limpiarlo y desinfectarlo adecuadamente en tanto se hace lo mismo con el gallinero.

4. Limpiar de polvo y telarañas el techo y paredes de la nave.

5. Retirar la yacija y llevársela lo más lejos posible.

6. Hacer las reparaciones necesarias.

7. Limpiar de yacija, detritus animales, vegetación alta, etc., las cercanías de las puertas de entrada y las ventanas del gallinero.

8. Limpiar con agua a presión — a la cual se habrá añadido un detergente — todo el gallinero. Déjese que todo quede bien embebido por unas dos horas y seguidamente lávese nuevamente con agua clara.

9. Aplicar un germicida adecuado mientras que el local está aún húmedo. Pueden emplearse amonios, cuaternarios, iodóforos, compuestos fenólicos, etc., y en todo caso habrá que seguir estrictamente las instrucciones del preparador.

10. Fumigar. Este paso puede omitirse si el germicida anterior contiene formaldehído o se hace una segunda aplicación del mismo. Para fumigar correctamente es necesario poder cerrar totalmente el local, poniéndolo a una temperatura de 21° C.

11. Aplicar un insecticida sobre el suelo, en las uniones de éste con las paredes y alrededor de la base de los pilares, si los hay.

12. Aplicar un desinfectante con base oleosa. Esto se aconseja para disponer de una protección superior. Puede utilizarse un desinfectante a base de ácido cresílico disuelto en fuel-oil, aplicándolo sobre las superficies inferiores de la nave.

13. Colocar la yacija nueva.

14. Instalar todo el equipo que se había llevado al exterior y que ya debe estar bien limpio y desinfectado.

15. Cerrar herméticamente el gallinero durante un mínimo de 2 a 4 semanas. Con ello se asegurará el exterminio más completo de algunos microorganismos que hubiesen podido sobrevivir a las desinfecciones anteriores.

16. Preparar ya el gallinero para la próxima llegada de las nuevas aves, es decir, ponerlo a la temperatura adecuada, llenar comederos y bebederos, etc.

17. Desbrozar los alrededores del gallinero. El segar las hierbas de todo alrededor del gallinero en una zona de 15 a 30 m ayudará a controlar más eficazmente los insectos y los roedores.

**Manténgase en vanguardia y no cambie
nuestros records
por promesas...**

Starcross 288



WARREN® S.S.L.



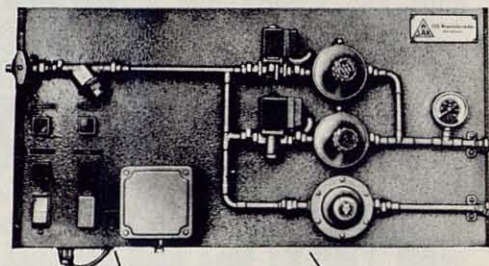
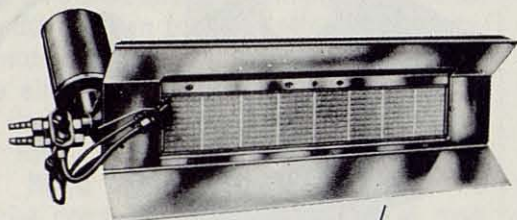
**Nuestras estirpes son dos buenas razones para que
Vd. se ponga en contacto con...**

AVIGAN TERRALTA, S. A.

Vía Cataluña, 21 · Tel. (977) 42 00 81-42 01 00 GANDESA (Tarragona)

SISTEMAS AUTOMATICOS DE CALEFACCION

- ahorro de combustible
- seguridad contra fallo eléctrico
- mantenimiento mínimo



SOCIEDAD ANONIMA Kromschroeder

FABRICA Y OFICINAS: Calle de la Industria, 54 al 62 (chaffán Sicilia)
Tel. (93) 257 14 00 - Apartado de Correos 5230 - Telex 52201 - Clave: Segas
BARCELONA - 25

ALMACENES:

BILBAO-12
Condes Heredia Espinola, 9
Teléfono (94) 443 66 78

MADRID-7
Valeria, 1
Tel. (91) 251 92 54 - 252 86 36

PALMA DE MALLORCA
Soldado Isern Comas, 7
Teléfono (971) 25 55 70

SEVILLA-3
Amador de los Ríos, 52
Tel. (954) 35 86 93 - 36 85 61

VALENCIA-11
Jerónimo Monsoriu, 67. Accesorio

